

PREMIO BMW DE PINTURA



«Rompiendo el silencio» (195 x 195 cm.), de Mariv Nebreda, ganador del XI Premio BMW

UNA pintura de Mariv Nebreda, «Rompiendo el silencio», encabeza como ganadora la selección de obras (alrededor de una treintena) del último Premio BMW. El cuadro ganador, que podría contextualizarse dentro de la abstracción lírica, representa un espacio en blanco, cuya mancha alba, con interesantes calidades matéricas, se enmarca

Academia de San Fernando
Acañá, 13. Madrid
Hasta el 30 de enero

por dos listados geométricos, a los lados, que dirigen la mirada a su centro. Pero a todo, yo prefiero las obras expresionistas de esta pintura de los años 60 y 70.

Si buscamos nombres significativos del arte de las últimas décadas nos encontramos con María Antonia Sánchez Escalona, Francisco López Soldado y Ureña. Si aceptamos la categorización de las galardonadas, hay que centrarse en los nominados como Medallas de Honor, que son Núñez Arias, Aramendi, Gómez Pablos (que ofrece una visión geométrica y expresionista de «Valverde de la Vera», casas en azul, rojo y coge), Jardí (paisaje del Metro

que incorpora las pintadas como parte del territorio gráfico), Catalá Yusta («Equipeje» es un melancólico retrato de la pobreza representada por una malota de cartón y unos bancos miserables), Diego Gade, Ostern y Ruiz Molá (también pertenecen al elenco de los premiados, y a los incurso en esa clasificación añadimos a Pérez Prada con un paisaje arquitectónico en grises, y una de las mejores pinturas de la exposición, la firmada por Joaquín Millán, la plasmación de un castillo románico con esa sensibilidad tan personal y con la valoración pictórica precisa).

Incluidos exclusivamente entre los seleccionados están Pérez Farfán y «Oasis», con pájaros y flores como componentes de la Arcadia feliz; Barriobera, con una interesante obra titulada «La representación», el juego de la vida con espectadores incluidos, y el de la geometría; además de Morago, Celia Canals, Goyt («El viaje soñado») y el «Prezudo», de Julia Hidalgo, que pinta dos mujeres poderosas como simple ejercicio plástico, en el que se da una valoración de volúmenes y color para conseguir una bella composición. Victoria Pujadas es futurista con «Clon»; Ojeman pinta Sintra; Gómez Pérez el «Proceso de creación»; González Lagares la «Zona Franca»; Desiderio Delgado, en «La alberca», es, al mismo tiempo, neoromántico, expresionista e informal; Guillermo Soriano, con sus nebulosas blancas, rosas y azules, nos ofrece «Desde el recuerdo»; mientras José Ramón Gallardo, entre la metafísica y el maquinismo, asegura que «Cerca del ocaso no hay árboles»; y Martín Balassano ofrece una panorámica de Madrid, ya trazada hace años por los artistas realistas punteros, «desde las torres blancas».

Carlos GARCÍA-OSUNA